

## Presentación Eco San Joaquín

Estimadas y estimados Convencionales, vecinas y vecinos de San Joaquín, pueblo de Chile

Mi nombre es Rodrigo Sepúlveda Vigneau, miembro del grupo Eco San Joaquín, comunidad que en su mayoría vive en la comuna San Joaquín, parte de la Región Metropolitana, región central, la que desde otras partes ven como “el centro”, con justa razón, costumbre que hoy por hoy, tiende a cambiar.

Formo parte de una comuna urbana, donde sus habitantes llegan a descansar después de volver de sus trabajos, de sus clases, de sus emprendimientos, con poco tiempo para otras tareas que no sean las laborales o domésticas, sin tiempo para informarse de lo que está pasando acá. Una comuna estigmatizada por el narcotráfico y la delincuencia, a pesar de ser una comuna obrera.

En Eco San Joaquín no somos expertos en políticas medioambientales, aunque estamos deseosos de que las haya, que se legisle, pero no solo hablando de las obligaciones y responsabilidades para la comunidad, sino también de cómo el comercio y la industria se vuelcan a una mirada más sustentable, comprometida con su rol social.

Se habla que las y los ambientalistas buscan frenar del desarrollo del país, que no les importa el crecimiento, que prefieren quedarse con lo puesto, lo que ciertamente es una mirada errada. Queremos que Chile se desarrolle, que crezca, que aumenten nuestras posibilidades de consumo, que podamos disfrutar de los frutos de nuestro trabajo, pero no a cualquier precio. No queremos vivir en ciudades lujosas abarrotadas de bienes o servicios, mientras en las periferias los basurales crecen como cerros artificiales, relegando a las niñas y niños a crecer viendo un entorno sucio, con microbasurales clandestinos, jugando a esconderse entre escombros y moscas.

Habitualmente al salir de la zona de cemento se siente aire limpio, oxígeno fresco, alegría para el alma, quietud para nuestras mentes, por ahora. Así como era inimaginable que un río dejara de humedecer las orillas, es posible que con el tiempo ya no podamos respirar el elemento que nos mantiene con vida, al menos no sin pagar por ello

Hasta hoy, San Joaquín no presenta dificultades en el abastecimiento de agua, no pareciera ser tema acá, sin embargo estamos conscientes de lo que pasa en otras partes como en Petorca, donde la tierra se asemeja a la boca de un naufrago, en Quintero o Puchuncaví, donde algún dirigente social aparece sin vida, determinando un suicidio por parte de la autoridad, o en la Araucanía, donde alguna vez hubo árboles, hoy encontramos hectáreas de pesos. Nos preocupa,

estamos observando, pues el desarrollo del país no debe seguir afirmando su progreso en la sola extracción de recursos. Se dice que el cobre es el sueldo de Chile. ..

Cuanto quisiéramos que los colegios de enseñanza básica incluyeran ramos donde niñas y niños tengan clases prácticas aprendiendo a separar los residuos o entrar en contacto con la tierra y las plantas, de modo que las futuras generaciones vean todo eso como parte natural de su día a día, desde lo doméstico, desde lo sencillo, volviendo lo básico en algo transformador, como el ciclo de una flor, o que se **incursione** fuertemente en **ciencia**, de modo que desde la infancia se proyecten industrias que **procesen** nuestros recursos naturales en vez **de la** sola exportación de materias primas, todo eso de la mano con la evolución de **energías renovables**

Somos un país rico en sol, en mar, en viento, las nuevas generaciones deben usar esos recursos para el bienestar común y es nuestra obligación montar los cimientos para que ello ocurra

Es un Derecho humano el beber agua fresca, no solo de las grandes fortunas agrícolas, algunas de ellas subsidiadas por el mismo Estado que persisten en achicar, ni de las corporaciones mineras o de las enormes forestales que han acorralado a los pueblos originarios dejándoles a su suerte y ay! de quien levante la mano para señalar que algo no anda bien.

Esperamos que de este proceso constituyente surja un Tribunal Ambiental fuerte, que sea un aliado de la ciudadanía, que no mire de reojo con temor a lo que las grandes fortunas puedan opinar de sus determinaciones. Esperamos también que de acá emane un Ministerio de Medioambiente conectado con las comunidades, como una gallina y sus pollitos, que nos guíe en el uso de las energías limpias, sustentables. Que fomente la creatividad, no solo la respuesta a la instrucción. Quizá en una idea alocada, Conaf pueda tener alguna autonomía, dejando de depender de un Ministerio de Agricultura que no siempre parece un ministerio

Nuestro hábitat es fundamental para la coexistencia, independiente de que nuestro diario vivir se de en un contexto **desértico**, urbano o pleno en flora y fauna, **brumoso** como en la costa o nevado como en la cordillera. Vivimos en un territorio que forma parte de un continente, no somos una isla, y aunque lo fuésemos, es nuestra responsabilidad cuidar **del lugar**, cooperando en esto todos y todas, no solo exigiendo a las personas que no usen bolsas plásticas, o bajo la amenaza de una ley de plásticos de un solo uso que le pondrá cuesta arriba los costos a la señora del mote con huesillo, sino que sumando además la responsabilidad de las grandes y medianas empresas y por sobre todo, a los organismos del Estado. Además de lo que por ley se les pida como contribución, les invitamos a que cedan una pequeña porción de sus utilidades para contribuir en la felicidad. Un país más feliz participa más, aporta más, ganando todas y todos. Que los grandes proyectos que entregan fuentes de trabajo no sean de paso un **ecohomicidio**. Que se generen fuentes de trabajo, que se fomente la creatividad, que se dé impulso a los emprendimientos, pero que estos pasos se den con una mirada a futuro, no solo en su futuro, sino el de toda la población

Esta nueva Constitución se está redactando en el marco de una Emergencia ambiental, declarada acá mismo, emergencia que vimos tan lejana, pero que hoy nos cae encima como cae el sol quemando nuestros cuellos. Se viene la hora de almuerzo, al volver, cuando comente lo caluroso que está afuera, cuando sienta el pavimento quemando, piense en esto. No es que queramos igualdad absoluta, ni que les animemos a formar un sistema de control igualitario. Queremos

pedirles a ustedes Convencionales Constituyentes que velen por la Justicia transversal, en todos los ámbitos, en especial por la Justicia Ambiental, independiente de quien financió su campaña.

Esto va más allá de quedar bien con alguien, se trata de la vida misma en el planeta. El cambio

climático llegó, no es que se acerque, ya está acá. ¿Cuanta culpa tenemos en ello?, quizá

comparado con los niveles de consumos en países del norte de América o potencias asiáticas,

nuestro aporte sea pequeño, pero existe, hemos aportado con nuestra voracidad por tener

objetos que nos faciliten la vida, de modo que tengamos más tiempo para producir más dinero

que nos permita comprarnos más objetos. ¿Es a una vida ermitaña a lo que estamos invitando?,

no. Nos gusta tener equipos celulares con los que podamos sacar fotos y escuchar música, o jugar

juegos de mesa, o comer chocolates, pero igual que la marea sube una parte y baja en otra, todo

lo que compramos debe terminar en algún sitio, producida en alguna parte, con niños trabajando

para que tengamos la satisfacción momentánea al impresionar a alguien **más**.

Hablamos de esto desde el amor, no desde el enojo. Nos mueve el bienestar mutuo, no la envidia.

Les invitamos a poner en la mesa la discusión. A quienes estén en sus casas o en la oficina, les

decimos que somos gente común y corriente, sin sombras oscuras que nos comanden. Llegamos

acá con el mismo impulso que nos mueve hacer el bien, deseando que los sistemas de justicia

tengan como norte el bienestar de la población por sobre los contactos personales, que los

órganos autónomos tengan la suficiente autonomía como para **negarse a hacer lo incorrecto** por

mucho que la orden venga de un superior, que la reforma constitucional nos lleve a caminar con la

esperanza genuina de un Chile más **equitativo, inclusivo**, donde las personas con discapacidad no

sean vistas como sobrantes. Donde niñas y niños puedan jugar en el mismo parque y que cada una

de esas personas en envase pequeño sepan que el envoltorio del helado debe ir a un lugar

asignado para ello y no al suelo con la indiferencia que se tiene al saber que alguien más debe

limpiarlo

Tenemos una fuerte fe en ustedes. Actúen con valentía, que los derechos humanos estén primero,

que la propiedad privada tenga su espacio, pero que no llene todo el lugar con el individualismo

del tiburón más fuerte.

Por último, a quienes les atraiga seguir el camino del servicio público y deban para esto someterse

a sistemas electorales, les agradeceríamos que usen otros métodos, porque los afiches, las

palomas, las balconeras y los volantes, terminan juntos en la basura, a pesar de tener el rostro de

personas que compiten entre si.

Muchas gracias